UNIDAD 10.

EVOLUCIÓN DEL BLOQUE COMUNISTA, DESDE LA II GUERRA MUNDIAL A 1985

1. EL COMUNISMO EN LA URSS

? *¿Cómo se sale de una dictadura brutal sin que todo se desmorone? ¿Es posible reformar un sistema así desde dentro?*

1.1. La desestalinización del comunismo: 1953–1968

La muerte de Stalin en 1953 supuso para la Unión Soviética y para toda la Europa del Este un profundo proceso de revisión política e ideológica. Con la llegada al poder de Nikita Jruschov, que ejerció el liderazgo entre 1956 y 1964, se abrió una etapa de cambios notables. Jruschov condenó públicamente los abusos y crímenes del régimen estalinista, una ruptura que sacudió a los partidos comunistas de todo el mundo. Al mismo tiempo, apostó por la coexistencia pacífica con el bloque occidental, suavizó el sistema político, redujo la burocracia y disminuyó la represión. En el terreno económico, se mejoró la industria de bienes de consumo y el abastecimiento urbano, aunque el atraso en ese sector seguía siendo notable y generaba la aparición de un próspero mercado negro.

Esta mayor tolerancia, sin embargo, hizo rebrotar los espíritus nacionalistas en los países satélites. En 1956, tanto Polonia como Hungría vivieron insurrecciones populares de gran envergadura. En Hungría llegó a establecerse un gobierno reformista, pero ambas rebeliones fueron aplastadas por las tropas del Ejército Rojo soviético. A pesar de la represión, estas protestas obligaron al sistema comunista a reconocer la pequeña propiedad privada y a tolerar cierto grado de iniciativa económica individual. La economía conoció una etapa de crecimiento relativo, con avances significativos en la industria pesada y en la producción de energía, aunque sin resolver los problemas estructurales de fondo.

La crisis de los misiles de 1962, que estuvo a punto de desencadenar una guerra nuclear entre las dos superpotencias, y la creciente oposición de los principales dirigentes del Partido Comunista de la Unión Soviética —la llamada nomenklatura— obligaron a Jruschov a dimitir en 1964. Le sustituyó Leonid Brézhnev. Ese mismo proceso de apertura limitada que había intentado Jruschov fue también el modelo que intentó aplicar el Partido Comunista checoslovaco durante la Primavera de Praga de 1968, una experiencia que fue duramente reprimida por las tropas del Pacto de Varsovia.

HOY La Primavera de Praga de 1968, aplastada por los tanques soviéticos, tiene ecos en episodios más recientes: las protestas de Hong Kong de 2019-2020, sofocadas por la presión del gobierno chino, muestran que la tensión entre reforma y control autoritario sigue siendo una realidad del siglo XXI.

? *¿Qué ocurre cuando un sistema político se niega a cambiar a pesar de que la sociedad ya no aguanta más? ¿Puede durar para siempre?*

1.2. La etapa inmovilista: 1968–1982

El tímido impulso reformista de Jruschov fue sustituido, bajo Brézhnev, por políticas marcadamente más conservadoras. La Unión Soviética quedó dominada por una generación de políticos ancianos —en lo que se conoció como la gerontocracia— que habían iniciado sus carreras en el seno del Partido Comunista durante la era estalinista y que mostraban una resistencia total a cualquier cambio sustancial. Esta nomenclatura privilegiada controlaba todos los resortes del poder sin rendir cuentas a nadie.

Los resultados económicos de esta etapa fueron notablemente peores. La productividad era deficiente y la calidad de los productos, muy baja. El Estado soviético se vio obligado a recurrir a las importaciones y al endeudamiento exterior para cubrir las carencias del sistema, lo que empeoró progresivamente la calidad de vida de la población. En cuanto a los países del Este europeo, la gran mayoría permanecían bajo la tutela directa de Moscú, si bien con algunas excepciones significativas: Yugoslavia, que había protagonizado su propia liberación, mantuvo un comunismo independiente fuera del Pacto de Varsovia; Rumanía sostuvo una política exterior con cierta autonomía respecto a las directrices soviéticas; y Polonia y Hungría habían desarrollado sistemas algo más tolerantes y abiertos que el modelo soviético ortodoxo.

? *¿Puede un país sobrevivir indefinidamente si su economía no funciona bien? ¿Cuándo llega el punto de ruptura?*

1.3. La crisis del comunismo: 1982–1991

La muerte de Brézhnev en 1982 y el nombramiento sucesivo de Yuri Andrópov (1982–1984) y Konstantín Chernenko (1984–1985) marcaron el inicio de una crisis sistémica que ya era imposible ocultar. A estos factores internos se unió la emergencia en Polonia del sindicato clandestino Solidaridad, que plantó cara abiertamente al régimen comunista y que, pese a ser reprimido mediante la proclamación del estado de sitio por el general prosoviético Jaruzelski, no pudo ser doblegado definitivamente.

La crisis del comunismo soviético se manifestó de manera rotunda a lo largo de la década de los ochenta: inflación galopante, déficit presupuestario y comercial crónico, desabastecimiento de la población en bienes de consumo básicos, corrupción administrativa generalizada, inmovilismo político y falta de renovación tecnológica —dramatizada por la explosión de la central nuclear de Chernóbil en 1986—. A todo ello se sumó el rebrote de la Guerra Fría bajo la presidencia de Reagan, que aceleró la carrera armamentística y obligó a la URSS a destinar cerca de un séptimo de su PIB al gasto militar, una carga insostenible para una economía ya muy debilitada.

En 1985, Mijaíl Gorbachov fue nombrado secretario general; la libertad de empresa y de la inversión extranjera, la promesa de no intervenir en la política interna de los países comunistas, el reconocimiento de cierta autonomía a las quince repúblicas soviéticas y la renuncia del PCUS a su condición de partido único. Paradójicamente, estas reformas, aunque bienintencionadas, fueron un fracaso para la economía soviética y desencadenaron fuerzas que ya no pudieron ser controladas.

Las consecuencias fueron inmediatas y de alcance histórico. El Tratado de Washington de 1987 limitó el arsenal nuclear de ambas superpotencias. La Cumbre de Malta de 1989 selló simbólicamente el fin del telón de acero. Ese mismo año las tropas soviéticas se retiraron de Afganistán y cayó el Muro de Berlín, lo que llevó a la reunificación de Alemania en 1990. Yugoslavia comenzó su traumática desmembración. En 1991, un golpe de Estado intentó revertir las reformas, pero fracasó ante la resistencia del Parlamento y del pueblo ruso liderado por Boris Yeltsin. Las quince repúblicas soviéticas se independizaron, no sin conflictos internos, y la URSS desapareció como entidad política, junto con la dimisión de Gorbachov. En su lugar se fundó la Comunidad de Estados Independientes (CEI), que agrupó a la mayoría de los nuevos estados, con la notable excepción de los países bálticos. Checoslovaquia se dividió pacíficamente en 1993. Los antiguos países del bloque comunista fueron adoptando sistemas democráticos y capitalistas, integrándose en la Unión Europea entre 2004 y 2013.

HOY

La guerra de Ucrania iniciada en 2022 tiene raíces directas en la desintegración de la URSS y en la cuestión de qué países deben pertenecer a la órbita rusa o a la europea. El conflicto del Nagorno-Karabaj entre Armenia y Azerbaiyán, mencionado en el texto, tampoco ha cesado. La historia del final de la URSS sigue escribiéndose hoy.

2. LA EXPANSIÓN DEL COMUNISMO

?

¿Por qué tantos países del mundo eligieron el comunismo después de la Segunda Guerra Mundial? ¿Estaban convencidos o fue por la fuerza?

2.1. El dominio de la Unión Soviética: 1949–1953

El inicio de la Guerra Fría y la crisis de Berlín de 1949 fueron el marco en el que los partidos comunistas, con el respaldo directo de la URSS, fueron tomando el control político de los países de la Europa oriental. Su programa de reforma agraria y de nacionalización de la industria les granjeó apoyos populares en sociedades mayoritariamente campesinas y empobrecidas por la guerra, aunque la eliminación de los adversarios políticos se produjo mediante métodos violentos —las purgas— heredados de la dureza del sistema estalinista.

Una vez en el poder, los comunistas pusieron en marcha la colectivización agraria y la nacionalización de la industria, limitando al máximo la propiedad privada y dejando en manos del Estado la dirección de toda la economía. Los resultados, sin embargo, fueron decepcionantes: se produjeron problemas graves de desabastecimiento en las ciudades, el campesinado se resistió a entregar sus tierras y la obsesión por el desarrollo de la industria pesada dejó completamente desatendida la producción de bienes de consumo, lo que generó un malestar social creciente en el que la Iglesia católica, especialmente en Polonia, tuvo un papel destacado como institución de resistencia.

2.2. El comunismo en la Europa oriental

Todos los países de la Europa oriental iniciaron su posguerra con gobiernos de unidad nacional que agrupaban a los partidos que habían contribuido al esfuerzo aliado contra el nazismo. Sin embargo, la situación de estos países presentaba una serie de rasgos estructurales que favorecieron el triunfo del comunismo: economías poco desarrolladas y de base eminentemente agraria, enormes daños materiales y pérdidas humanas durante la guerra, escasa tradición democrática —en el período de entreguerras habían predominado los regímenes autoritarios— y una reconstrucción posibilitada casi en exclusiva por la ayuda soviética. Además, el hecho de que el Ejército Rojo hubiera sido el principal agente de la liberación —con la excepción de Yugoslavia— otorgó a la URSS una presencia militar y política que resultó determinante.

La URSS consideró a los países situados en su frontera occidental —Polonia, Checoslovaquia, Hungría y Rumanía— como un territorio de seguridad y protección imprescindible. Los partidos comunistas, apoyados en esta presencia soviética, fueron ocupando ministerios clave en los gobiernos de concentración nacional y ganando influencia popular con sus propuestas de reforma agraria, hasta que lograron hacerse con el control exclusivo del poder. Una vez instalados en él, implantaron el modelo de Estado soviético, al que denominaron «democracias populares», copiando también el modelo económico: estatización de los medios de producción, colectivización agraria, planes quinquenales y prioridad absoluta de la industria pesada. Los resultados tampoco consiguieron resolver los problemas de abastecimiento ni reducir las diferencias de desarrollo entre los distintos países.

La excepción fue Yugoslavia, donde el comunista Josip Broz Tito y sus partisanos habían protagonizado por sí solos la liberación del país frente a la ocupación nazi, lo que le permitió mantenerse independiente de Moscú y desarrollar un modelo propio. La crisis soviética, el

desabastecimiento y el endeudamiento favorecieron, a lo largo de los años ochenta, la emergencia de movimientos de protesta y de un creciente desapego hacia la URSS en todos estos países.

HOY La división entre una Europa del Este que mira hacia Bruselas y una Rusia que reclama su esfera de influencia histórica no es solo un debate del pasado: es la misma tensión geopolítica que explica los conflictos actuales en Ucrania, Moldavia o Georgia.

? *¿Podría un país tan gigantesco como China adoptar el comunismo y hacerlo funcionar de otra manera diferente al soviético?*

2.3. La China comunista

En China, la guerra civil entre los nacionalistas —el Kuomintang, liderado por Chiang Kai-shek— y los comunistas había estallado en 1927. La invasión japonesa de los años treinta interrumpió ese conflicto, pero los comunistas, muy activos en la resistencia antijaponesa, salieron enormemente fortalecidos. Tras la victoria aliada, Mao Zedong proclamó la República Popular de China en 1949. Los primeros logros del nuevo régimen fueron de carácter social: se decretó la igualdad jurídica de la mujer y se propugnó la igualdad de oportunidades. En el plano económico, se imitó inicialmente el modelo soviético, pero ante sus deficientes resultados, en 1958 se dio un giro radical con la política del Gran Salto Adelante, que creó comunas populares autónomas que integraban en un mismo espacio la producción agraria y la industrial, otorgando prioridad a la agricultura.

En 1963 la ruptura con la URSS era ya definitiva, cuando Jruschov era considerado por Pekín un traidor al marxismo por sus posiciones revisionistas. Comenzó entonces la llamada Revolución Cultural, una campaña de adoctrinamiento masivo que buscaba convencer al pueblo de que el comunismo era su destino, que lideró a numerosos países del Tercer Mundo y que realizó ciertos acercamientos a Occidente —Francia y Estados Unidos reconocieron a la China de Mao—, aunque incrementó al mismo tiempo la represión contra cualquier forma de oposición, especialmente la intelectual.

A la muerte de Mao Zedong en 1976, Deng Xiaoping impulsó una nueva apertura económica hacia Occidente, implantando el llamado socialismo de mercado, que hace convivir la economía colectivizada con los mecanismos del libre mercado. Sin embargo, la apertura política no se produjo: el monopolio del Partido Comunista se mantuvo intacto y las represiones contra los disidentes continuaron, como demostró dramáticamente la Primavera de Pekín de 1989, sofocada con una sangrienta intervención militar en la plaza de Tiananmen. Los sucesores de Deng han continuado con las reformas económicas manteniendo al mismo tiempo un riguroso inmovilismo político.

HOY China es hoy la segunda potencia económica mundial y aspira a convertirse en la primera. Su modelo —capitalismo de Estado bajo el control del Partido Comunista— es el experimento más exitoso y también el más inquietante del siglo XXI: ¿puede ser libre una economía sin libertad política?

? *¿Cómo es que el comunismo llegó a países tan distintos entre sí como Corea, Vietnam, Cuba o Chile? ¿Qué tenían en común?*

2.4. La expansión por el resto del mundo

La expansión del comunismo fuera de Europa y China siguió caminos muy diversos, aunque con un denominador común: las desigualdades sociales extremas, el anticolonialismo y la resistencia al imperialismo norteamericano o europeo.

En Asia, el norte de Corea cayó bajo la influencia soviética tras la Segunda Guerra Mundial y en 1948 se proclamó como república independiente, presidida por Kim Il-sung, que instauró un régimen de tipo estalinista y de carácter hereditario. Su hijo lo mantiene hasta la actualidad, en permanente conflicto con Corea del Sur. En Vietnam, el comunismo terminó extendiéndose a todo el territorio tras décadas de guerra, y también se implantó en los países vecinos de Laos y Camboya. En este último, entre 1975 y 1979, la dictadura de Pol Pot aplicó el maoísmo con extrema brutalidad, causando la muerte de aproximadamente dos millones de personas en uno de los genocidios más terribles del siglo XX. Las tropas vietnamitas derrocaron a Pol Pot en 1979 e impusieron un régimen comunista más moderado. Afganistán vivió entre 1979 y 1989 una devastadora guerra en la que las fuerzas soviéticas apoyaron a la República Democrática afgana frente a los muyahidines, guerrilleros islámicos financiados y armados por Estados Unidos. La URSS acabó retirándose sin haber logrado sus objetivos.

En América Latina, la influencia de Estados Unidos resultó determinante para limitar la implantación del comunismo. Cuba fue la excepción más duradera: la guerrilla liderada por Fidel Castro derrocó en 1959 la dictadura de Batista y, tras el fallido intento de invasión de exiliados cubanos apoyados por la CIA en Bahía de Cochinos, Castro se orientó definitivamente hacia la URSS e implantó el modelo soviético, con los consiguientes problemas de abastecimiento agravados por el bloqueo comercial impuesto por Washington. En Chile, el socialista Salvador Allende ganó las elecciones de 1970 en coalición con los comunistas e inició una reforma agraria y la nacionalización de las minas de cobre, afectando a intereses de multinacionales norteamericanas. La radicalización del proceso, el terrorismo de derechas, el boicot estadounidense y la retirada del apoyo de las clases medias crearon una situación de inestabilidad que culminó en el golpe de Estado del general Augusto Pinochet en 1973, con la muerte de Allende y el fin de la experiencia socialista. En Nicaragua, el Frente Sandinista consiguió tomar el poder en 1979, aunque también tuvo que enfrentarse a la oposición armada financiada desde Washington. En África, numerosos nuevos estados independientes —Tanzania, Mozambique, Etiopía, Angola— adoptaron ideologías marxistas como herramienta para combatir las enormes desigualdades heredadas del colonialismo, aunque muchos acabaron inmersos en cruentas guerras civiles.

HOY

Cuba sigue siendo hoy un Estado de partido único gobernado por el Partido Comunista, aunque con reformas económicas parciales. Corea del Norte es el único régimen dinástico comunista que sobrevive en el siglo XXI, con su arsenal nuclear como amenaza permanente para la estabilidad regional. El comunismo no desapareció por completo con la caída del Muro de Berlín.

GLOSARIO DE CONCEPTOS CLAVE

Término	Definición
Nomenklatura	Élite burocrática y política del sistema soviético, integrada por los altos cargos del Partido Comunista que controlaban todos los resortes del Estado y gozaban de privilegios especiales.
Desestalinización	Proceso de revisión y crítica del legado de Stalin iniciado por Jruschov en 1956, que supuso la condena de sus crímenes y una relativa apertura política y cultural.
Pacto de Varsovia	Alianza militar formada en 1955 por la URSS y los países de la Europa del Este bajo su influencia, como respuesta al ingreso de Alemania Occidental en la OTAN.
Perestroika	Política de reestructuración económica y política impulsada por Gorbachov desde 1985 para modernizar el sistema soviético, que terminó desencadenando su desintegración.

Término	Definición
Glasnost	Política de transparencia y apertura informativa impulsada por Gorbachov como complemento de la perestroika, que permitió la crítica pública al sistema soviético.
Gerontocracia	Sistema de gobierno en el que el poder está en manos de personas de avanzada edad. Término usado para describir el liderazgo soviético en la etapa de Brézhnev.
Primavera de Praga	Proceso de reformas democráticas emprendido por el Partido Comunista checoslovaco en 1968, aplastado militarmente por las tropas del Pacto de Varsovia en agosto de ese año.
Gran Salto Adelante	Política económica china iniciada en 1958 por Mao Zedong, que buscaba acelerar la industrialización mediante comunas populares combinando agricultura e industria, con resultados catastróficos.
Revolución Cultural	Campaña política impulsada por Mao Zedong desde 1966 para reforzar la ideología comunista, que derivó en una ola de represión contra intelectuales y disidentes.
Socialismo de mercado	Modelo económico aplicado en China desde los años ochenta que combina la propiedad estatal de los medios de producción con mecanismos de libre mercado y apertura a la inversión extranjera.
Democracias populares	Denominación oficial de los regímenes comunistas instaurados en la Europa del Este tras la Segunda Guerra Mundial, organizados siguiendo el modelo político y económico soviético.
COMECON	Consejo de Ayuda Mutua Económica, organización creada en 1949 para coordinar la economía de los países del bloque soviético, equivalente comunista del Plan Marshall occidental.
Muyahidines	Guerrilleros afganos islámicos que se enfrentaron a la intervención soviética en Afganistán (1979–1989), financiados en buena medida por Estados Unidos.
Solidaridad	Sindicato clandestino polaco fundado en 1980, liderado por Lech Walesa, que encabezó la resistencia al régimen comunista polaco y jugó un papel clave en la caída del comunismo en Europa.
CEI	Comunidad de Estados Independientes, organización fundada en 1991 para mantener vínculos de cooperación entre la mayoría de las antiguas repúblicas soviéticas tras la disolución de la URSS.